

¿Qué pueden aportar las ONGs al medio ambiente?

Jon Kepa Iradi.
Proyecto Hombre Burgos.

El aldabonazo de las Conferencias de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, también conocidas como las *Cumbres de la Tierra*, celebradas en Río de Janeiro (Brasil) en 1992 y en Johannesburgo (Sudáfrica) en 2002, corroboraban el diagnóstico sobre lo que el joven pero activo movimiento ecologista venía alertando: “el planeta está enfermo”.

A raíz de la Conferencia de Río, la mayoría de los países crearon distintos mecanismos incluidos los ministerios de medio ambiente, en un intento de regular el desarrollo incontrolado, que la frenética actividad industrial, estaba empujando a la naturaleza hacia límites de difícil retorno.

Hoy día la degradación paulatina de la naturaleza, debido a la actividad humana, está siendo una de las principales preocupaciones de los ciudadanos del mundo.

Debido a esa situación, en los últimos años se observa un avance en la sensibilización social sobre la ecología. Los ciudadanos perciben su responsabilidad en esta situación y fruto de la misma participan en mayor o menor medida, con prácticas que confieran al desarrollo, un carácter más sostenible.

Las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), como parte del entramado de la sociedad, no son indiferentes ante esta realidad social y paulatinamente están incorporando dentro de sus labores cotidianas, la vertiente ecológica. Lógicamente, los ritmos e intensidad en esta tarea, difiere entre unas y otras, pero en líneas generales se puede decir que esa labor se va abriendo paso.

Por parte de Proyecto Hombre Burgos, ésta, ha sido una faceta presente prácticamente desde su inicio, introduciendo gradualmente dentro de su dinámica de trabajo, comportamientos respetuosos con la naturaleza. Esta concienciación en materia de medio ambiente es la razón que ha animado a incluir pautas y criterios medioambientales dentro del Sistema de Gestión de la Calidad, que confiere un elemento de buena gestión a nuestra Fundación.

Al igual que en las dependencias, en la labor de conservación del medio ambiente, la prevención es el mejor recurso del que se puede disponer. Y en esta prevención, la educación constituye el elemento clave. Por ello, más allá del trabajo cotidiano en nuestros centros de trabajo, impulsamos actividades tales como “El día de la Bici”, apagones simbólicos, labores de reforestación, etc. encaminadas a mitigar el cambio climático.

Sin duda, las ONGs deben adquirir sus propios compromisos ambientales. Por parte de Proyecto Hombre Burgos, estamos persuadidos de ello, y en esa labor estamos, colaborando por hacer un mundo más habitable.